

---

---

# PRESENCIA DEL SERVICIO SOCIAL EN LA PROMOCION FAMILIAR

## I) Peculiaridad de la Familia como Foco de Personalización.

Desde el punto de vista de la ciencia sociológica, la familia es un grupo primario por constituir el primer lugar en que se realiza la socialización del niño. El grupo primario tiene como notas distintivas, respecto al secundario, ser pequeño, permitir relaciones íntimas y altamente individualizadas entre los miembros que lo integran y llevar como objetivo la facilitación del desarrollo como persona. En la familia los motivos afectivos priman sobre los de tipo meramente utilitario. Las influencias recíprocas cobran envergadura pues su trama la dota de características individuales y distintivas y de una peculiaridad propia: cada familia, en particular, es diversa respecto de otras.

Siendo esto así, no puede extrañar entonces que, poco a poco, vaya enfatizándose más sobre la real importancia de la familia en orden a la persona-

lización de quienes la componen y, como resultado de ello, de toda la humanidad. Es bien conocido que el niño madura, y crece adecuadamente, cuando se halla inmerso en una atmósfera cálida en la que él tiene un puesto definido y aceptado por todos. Su progresiva diferenciación como individualidad, y el despliegue de su conciencia se harán al ritmo del enriquecimiento, como seres humanos, de sus padres y hermanos.

La Iglesia Católica, "experta en humanidad", ha tipificado un triple rol para la familia cristiana: a) en orden a educar en la Fe, para que cada uno ejercite lo que le hace imagen de Dios, vale decir, su inteligencia y voluntad, y llegue al conocimiento del Señor, y a corresponder su amor, dado gratuitamente, con una real y sincera entrega; b) en orden a la formación de la persona humana, entendiéndola como el único ser del Universo destinado a su autotranscendencia; c) en orden a promover el

desarrollo. El mundo ha evolucionado explosivamente gracias a la inteligencia del hombre, y a la fantástica tecnología en que ha devenido el siglo actual. Sin embargo, los logros y las posibilidades, al alcance de algunos, muy lejos están de ser patrimonio de toda la humanidad. Promover el desarrollo quiere decir, entre varios significados, sensibilizar a los integrantes de la familia para la búsqueda de la justicia y la entrega generosa a quienes necesitan comprensión y oportunidades. La "civilización del amor" debe ser el resultado feliz de este actuar de las familias como única meta; no un lirismo irrealizable, sino una realidad operante y eficaz.

## II) Riesgos que Conlleva el Egocentrismo Familiar

Un riesgo que corre la familia es la tentación de concebirse como el único ámbito de personalización, y derivar en un encierro asfixiante y contra-

productivo. Sea por la causa que fuere, por temor, inexperiencia, inseguridad, etc., a la realidad amenazante del entorno puede intentar oponerse los límites familiares, dentro de los cuales sus miembros encontrarían autoabastecimiento y quietud.

El niño necesita de la palabra y el ejemplo de sus padres, pero también de la confrontación con la forma de ser y actuar de otros, lo que permite un mecanismo fluido de diálogo y, paradójicamente, de acercamiento libre y amoroso a sus primeros guías y educadores.

Aquella familia que sabe promover el progresivo distanciamiento, independencia y autoafirmación de los hijos, como modelo y ejemplo de la individualidad enderezada al otro, de cada uno de los cónyuges, anudará los lazos más fuertes que pueden unir a sus miembros: los del amor basado en una opción consciente y voluntariamente asumida.

Más allá de muchas concepciones teóricas, sea cual fuere el tipo de saber de qué provengan, el hombre no está hecho sólo para el placer o para la conquista de poder. El dolor, el sufrimiento, y la muerte son un absurdo, si se entiende a la existencia humana como un puente entre dos vacíos, entre salir de la nada para volver a ser nada. Por el contrario, esas realidades se integran maduramente, en el contexto total de la vida del hombre, cuando se vislumbra un sentido para el "aquí y ahora" de cada uno.

El dilema del hombre moderno es el vacío existencial, debido a la pérdida o al no encuentro de sentido último para la vida. La huida alienante, la desesperación, el suicidio y el refugio en un pietismo religioso no comprometido, hablan de la búsqueda afanosa de una solución.

La familia no puede hacer abstracción del mundo contradictorio en que está inmersa, presentando a los más pequeños una imagen dulzona y hueca o, en por el contrario, una desesperanzada máscara del hombre. Tampoco puede buscar en el dolor, y el sufrimiento circundante una excusa que

justifique el aislamiento y el no compromiso.

Sólo una serena concepción del mundo y sus valores permitirá al hombre asumir su realidad temporal con madurez, y transmitir a sus hijos la real dimensión del presente, preparándolos adecuadamente para que, a su vez, asuman con madurez el futuro que les pertenece.

### III) La Problemática Familiar Contemporánea - Algunos Datos de la Realidad:

Desde hace algunos años vienen produciéndose en todos los campos importantes transformaciones, producto de cambios acelerados y profundos, que abarcan lo económico, lo social, lo político, lo cultural, lo científico y lo religioso. Se da en la actualidad una eclosión de hechos novedosos e impensados, con la consiguiente alteración de valores comunmente aceptados. Esto suscita en la familia una conmoción con sus secuelas de crisis y replanteos, propia de esta época y desconocida por las generaciones anteriores. Todos los valores parecen estar en juego.

Las transformaciones aludidas más arriba se hallan estrechamente ligadas a la estructura social; superan la voluntad individual de los cónyuges, afectando a cada miembro de la familia. Un subproducto es la desubicación en los respectivos roles, siendo tan necesaria una buena ubicación por el contrario, según lo visto hasta ahora, para constituir una comunidad de vida y de amor.

Sin embargo, la vivencia concreta de la nueva realidad conduce a que se descubran valores que deben ser rescatados creativamente, e integrados en un plan de vida audaz y renovado. En esta línea de pensamiento, el Episcopado argentino ha dicho que "la familia", para superar la crisis a que está sometida, debe incorporar todos los valores positivos que se descubren en la actual sociedad de cambio. Logrará así una comunidad personalizada, de rico diálogo entre marido y mujer, e intergeneracional, donde se viva libre y

comunitariamente la propia vocación, y cada uno adquiera un serio sentido y mentalidad social que permita asumir los problemas del hombre argentino, y latinoamericano, y participar en la construcción de una sociedad justa, integrada y desarrollada".

Los factores actuantes descriptos determinan inmadurez y falta de preparación para el amor, y conspiran para que padres e hijos, llegados a la edad de una opción, no acierten un camino propio y definido. Todo esto dificulta el acceso a la constitución de una auténtica pareja y provoca un alto porcentaje de fracasos en los primeros años de la unión conyugal. La impotencia para superar aquellos condicionamientos lleva, además, a una no-asunción plena de la progenitura responsable y a una seria incomunicación intergeneracional.

El proceso de personalización del varón y la mujer se ve entorpecido por los medios de difusión masiva, que proyectan la imagen de un amor centrado en el exhibicionismo, libre de trabas, no comprometido e intrascendente, solamente ligado al instante, hedonista, y confundido con el deseo y la obtención de placer.

Los niños y jóvenes viven su despertar y crecer en el amor en medio de una atmósfera sofocante y enrarecida, porque la familia no logra participar en el proceso de edificar la "civilización del amor", ya que reproduce en su seno las contradicciones que se dan en la sociedad: alienación, marginación, sujeción y violencia.

Que esto es así un sucinto sumario permite vislumbrarlo:

#### a) respecto a la familia:

- incomunicación de la pareja conyugal;
- separaciones y sus consecuencias: menores sin padre, asunción dificultosa de nuevos roles por parte de la mujer, etc.;
- aborto;
- falta de aceptación del rol de hijo, y ruptura intergeneracional;
- falta de alegría y afectividad en la vida familiar.

b) **respecto a los miembros de la familia, individualmente:**

- marginación de la mujer;
- alienación del hombre en su trabajo;
- carencia de roles para los ancianos dentro de la familia (y de la sociedad).

c) **respecto a la estructura familiar:**

- deficiente utilización del tiempo libre;
- vivienda inaccesible e inadecuada;
- vestimenta y alimentación básica encarecidas;
- dificultades de acceso a la instrucción en sus distintos niveles;
- desamparo ante el riesgo de enfermar;
- erotización del ambiente y visión hedonista del mundo;
- vida sin fe, o fe ritualista y no vivenciada.

**IV) El Servicio Social como un Quehacer Profesional Colaborador del Proceso de Personalización:**

El objeto de estudio, y acción, del Servicio Social, su campo de trabajo, son las situaciones - problema originadas por carencias y necesidades, que sufren las personas, grupos o comunidades.

Estas situaciones, por su complejidad, causal, donde intervienen factores tanto endógenos como exógenos, se presentan como barreras paralizadoras del que las vive.

Son muchas las circunstancias de la vida cotidiana, en las que el hombre se enfrenta a la alternativa de resolver problemas de diversa envergadura. Lo que caracteriza la situaciones - problema, en que interviene el Servicio Social, es el nivel de percepción de la realidad que poseen los afectados y/o la falta de información sobre los recursos personales o comunitarios a su disposición. El déficit antes señalado es un factor entorpecedor de la autorealización.

Al crear el Servicio Social un ámbito de reflexión en que se establezcan, además, auténticas relaciones interhumanas, se facilita el reconocimiento

de las posibilidades de cada uno, se orienta a su mejor cauce, y se ayuda a que cada persona asuma sus limitaciones. Todo esto en una atmósfera de mutuo respeto y compromiso.

Este modelo relacional personalizante aprovecha y capacita a todos los que participan, sean los profesionales, sean los que han venido a presentar su problema, pues es un encuentro entre personas que se reconocen iguales en dignidad, distinguiéndose por una inserción distinta en la situación -problema-.

El profesional aporta una metodología que posibilita el conocimiento de las causas, y propone un curso de acción planificado, y evaluable, que permita la superación del problema.

**V) El Servicio Social en los Problemas de la Familia:**

La experiencia de campo comprueba que la mayoría de los conflictos familiares reconocen su origen en relaciones pobres, o deterioradas, entre los componentes de la misma. Los condicionamientos externos, esbozados antes, gravan la realidad familiar especialmente en las más vulnerables. Tanto es así que, donde se hace casi imposible reconstruir una red relacional, es en aquellas familias que por su historia de privaciones y marginación social no tienen cubiertas sus necesidades vitales básicas, ni la sociedad arbitra los medios que lleven a la corrección de esta falencia.

Por esta causa, el Servicio Social, acuciado por una realidad apremiante y afligente, ha privilegiado el trabajo con este tipo de familias, actuando a nivel promocional.

Este trabajo mostró como podían resolverse muchas situaciones conflictivas, al brindarse adecuada información a la pareja, ayudándola a descubrir las contradicciones en que se hallaba inmersa por no tener en claro el proyecto de vida a qué tender, y al rescatar los valores de la familia tradicional, y de la nuclear sin entenderlos como contrapuestos. Todo el proceso motiva el criticar y no el juzgar la realidad que vivieron las generaciones anteriores.

Asimismo, a través de los procesos grupales, se procura crear un clima de amistad en que las parejas sean mutuos testigos de los aciertos o desaciertos de todos, comprometiéndose en ser ayuda eficaz. Esta participación con otros alivia las situaciones penosas, y da más colorido a la alegría. Sentirse acompañado como pareja en la aventura de encarar una vida diferente, en que las opciones se asuman en forma responsable y libre, permite protagonizar una apertura sin condicionamientos que, sin romper la intimidad de la pareja sino fortaleciéndola, sume voluntades eficaces para la construcción de una sociedad mejor.

**VI) Presentación de un Trabajo Concreto de Promoción Familiar con Intervención del Servicio Social:**

Buscando hacer realidad la idea previa que enfatiza lo indispensable de una adecuada capacitación para la vida familiar, en el ámbito de una Capilla de esta Capital está realizándose una experiencia cuyos primeros frutos empiezan a verse. Un sacerdote, dos matrimonios con experiencia en pastoral familiar y una Asistente Social, formaron un equipo-base que preparó y ejecutó los sucesivos pasos, implementando una metodología de trabajo con acciones a nivel preventivo, susceptible de ser repetida en forma similar en otros ámbitos.

El programa, suscintamente presentado, es el siguiente:

1. **Diagnóstico:**
  - 1.1. Reconocimiento del problema: "la familia no logra ser feliz."
  - 1.2. Factores condicionantes: se enumeraron con comentario todos los que, desde dentro o fuera de la familia, impiden que ésta alcance su completa realización.
  - 1.3. Descripción del problema: consiste en un listado de situaciones concretas que coinciden con las aludidas en párrafos anteriores.
2. **Factibilidad de formular un plan de acción:**
  - 2.1. Conciencia existente sobre el problema: se afirmó que desde dis-

tintos tipos de enfoque existe un creciente interés por los temas familiares, considerando tantos intentos de respuesta a diversas cuestiones problemáticas con profundas implicaciones morales, psicológicas, religiosas, culturales, sociales, etc.

## 2.2. Recursos disponibles:

- 2.2.1. Humanos: médico psiquiatra, médico clínico, psicólogo, psicopedagoga, licenciado en Filosofía, ingeniero.
- 2.2.2. Infraestructura: el edificio de la Capilla y sus distintas dependencias.
- 2.2.3. Financieros: fundamentalmente los de la Capilla agregándose los que provinieron de la planificación efectuada.
- 2.3. Tiempo necesario para producir cambios favorables: se estimó en aproximadamente un año el lapso necesario para observar algún tipo de respuesta a la convocatoria que realizara el equipo.

## 3. Instrumentación:

- 3.1. Objetivo general: ofrecer un aporte específico en el área de la Pastoral Familiar teniendo en cuenta las carencias que se consideren prioritarias.
- 3.2. Objetivo específico: poner en marcha un "Servicio de Educación para el amor" dirigido a jóvenes de ambos sexos desde su iniciación cristiana hasta la preparación para su matrimonio.
- 3.3. Esquema de conducción:
  - 3.3.1. Un coordinador y un asesor que trazan la estrategia global a seguir.
  - 3.3.2. Equipo de coordinación que planifica y coordina las etapas de avance.
  - 3.3.3. Encargado de área, responsable de la realización de lo planificado en su área (ver enseguida).
- 3.4. Actividades a realizar (se subdividen por áreas).
  - 3.4.1. Cursos, reuniones, etc.
  - 3.4.2. Consultorías: a través de una estructura que permita una entrevista preliminar y la derivación posterior al especialista correspondiente. Se encaró el área dirigida al diagnóstico y tratamiento de problemas individuales, o de parejas de novios.

3.4.3. Capacitación de agentes de pastoral.

3.4.4. Promoción y organización de actividades grupales, tales como encuentros, retiros, grupos de reflexión, etc.

## 4. Evaluación:

El equipo previó realizar evaluaciones conducentes a la corrección de las desviaciones, sean en los objetivos, o en la implementación de lo planificado, tomando como actividades concretas:

- evaluar la aptitud del coordinador y el asesor;
- evaluar la integración del equipo coordinador y su funcionamiento;
- evaluar en todos sus aspectos a los responsables de cada área;
- evaluar todo el programa;
- evaluar a los participantes de las distintas actividades programadas solicitando además su autoevaluación.

## VII) Comentario:

El programa en el punto anterior se puso en marcha con un cursillo sobre "La adolescencia". Se realizaron tres reuniones, con periodicidad mensual, y en las que se expuso un tema sobre las características más destacables de esa etapa de la vida. La primera reunión, destinada a adolescentes, fue coordinada por un matrimonio desde un enfoque antropológico-filosófico; la segunda, para los padres de los que habían concurrido a la primera, estuvo a cargo de una psicóloga y un médico psiquiatra, quienes volcaron su experiencia en el campo de la psicología juvenil; por último, la tercera fue encomendada a un sacerdote, y giró en torno de una orientación teológico-sociológica, también para padres.

Cabe señalar que estas reuniones compuestas de un doble momento, exposición y debate, se adaptaron convenientemente a la edad, expectativas y características de los participantes, buscándose promover una integración grupal fluida, y motivadora de ulteriores trabajos. Esto en el caso de los ado-

lescentes. En el de los padres, se procuró, además de lo anterior, evaluar las opiniones que habían recogido de sus hijos y debatir en común las reflexiones que a todos suscitaban dichas opiniones.

Lo novedoso de este proceso inicial lo constituyó el servicio de consultoría puesto a disposición de los participantes. Al mismo podían recurrir los jóvenes y/o sus padres, para lo cual cada expositor, luego de la reunión, quedaba un mes a la espera de quién pudiera necesitarlo. Pasado ese mes o cuando desde un principio el responsable del área consideraba que el caso así lo requería, el consultante era derivado a un profesional previamente comprometido.

Pese al poco tiempo transcurrido, lo hecho permite alentar esperanzas y considerar que éste es un servicio concreto y eficaz. Lograr que los jóvenes expresen sus inquietudes, que luego las conversen con sus padres y que éstos, posteriormente, las debatan entre sí y con especialistas en el tema, significa una metodología personalizante y coherente con el deseo de encarar a fondo la "educación para el amor".

A propósito de este objetivo específico pueden hacerse unas breves consideraciones: el desarrollo de la problemática del amor en la persona humana sugiere, pedagógicamente, el cumplimiento sucesivo de tres metas que deben integrarse en un proceso formativo complejo:

- 1.- **Primera meta:** "iniciación al amor" (10 a 15 años). En esta meta se deben considerar los siguientes aspectos:
  - desarrollo de una personalidad abierta al amor;
  - sentido personalista de la sexualidad;
  - relación padres e hijos: enfrentamiento generacionales; libertad y autoridad;
  - relación "ellos" y "ellas". Psicología del adolescente y del joven; psicología comparada y descriptiva (en orden a apreciar los padres las diversas reacciones de los chicos);

- clarificación de sentimientos: simpatía - amistad - amor;
- replanteo de la problemática de Fe como realidad "asumida" y dialógica";
- sentido social: descubrimiento del otro; psicología comparada en orden a la complementación de los sexos;
- despertar psicosomático del chico y la chica;
- orientación vocacional: su problemática.

2.- **Segunda meta:** "iniciación al amor vivido de a dos" (16 años en adelante).

a) preparación remota (mediata) a considerar:

- hacia una Fe que es compromiso;
- antropología de la persona: sexualidad como signo; sentido de la castidad; relaciones prematrimoniales;
- sentido y dinámica del noviazgo;
- interacción persona-pareja: diálogo;
- cualidades del noviazgo;
- antropología de la pareja: relaciones sexuales; sentido de la castidad;
- desarrollo de la persona y vida familiar: profesión, estudio, trabajo;
- paternidad responsable;
- sentido integral de la educación de los hijos;
- pareja y comunidad: amor abierto.

b) preparación próxima (inmediata) a considerar:

- compendio de un enfoque de Fe, claro y vivencial, en perspectiva familiar; sentido cristiano de la familia; Sacramento como signo; familia y comunidad;
- temática propia de los primeros tiempos de casados: lenguaje de la intimidad; lenguaje de la convivencia; llegada del hijo; problemática psicológica y comunitaria; el problema "parientes"; rol social de la familia.

3.- **Tercera meta:** "afianzamiento y

desarrollo de la comunidad de amor". En esta meta se retoman los temas de la segunda (próxima o inmediata):

- espiritualidad conyugal;
- paternidad responsable;
- educación de los hijos;
- recreación del lenguaje conyugal: intimidad y convivencia;
- dimensión socio-política de la familia;
- incidencia de lo socio-económico-político y cultural, en la familia, y compromiso de ésta con la comunidad.

**VIII) Conclusiones:**

El rol fundamental que tiene la familia, como matriz de las relaciones sociales y primer (por lo tanto principal) centro de personalización, dota a los factotes del entorno de dimensiones más que atendibles. Todo aquello que interviene, explícita o implícitamente, sutil o abiertamente, para coartar la progresiva instauración de una familia como verdadera comunidad de vida y amor, exige que se actúe vigorosamente sobre las causas, para extirpar desde la raíz lo que sea necesario.

Ya se ha visto en párrafos anteriores cuáles son los hechos que la realidad cotidiana permite constatar como signos inequívocos de deterioro familiar. Se habló también de la inmadurez y falta de preparación para el amor que está en la base de toda la problemática familiar.

El hombre concreto, el varón y la mujer, no sabe amar; nadie se ha preocupado en enseñarle cómo hacerlo, cómo dar, cómo recibir amor. Sigue siendo un desafío a la creatividad y generosidad humanas la propuesta de construir "la civilización del amor".

Todo trabajo que tienda a la educación para el amor es bienvenido, porque va al fondo del problema y, lejos de paliar situaciones, busca formar personas dispuestas a revertir la actual realidad.

Es por ello que se ha presentado aquí una propuesta de metodología

basada en una experiencia en curso, entendiendo que la misma puede aplicarse con provecho en colegios y/o parroquias. Este es un aporte más que el Servicio Social puede brindar a la familia, a la comunidad, de la que se nutre y en la que se inserta.

**María Elena Martino de Etcheverry**

Ex presidenta del Movimiento Familiar Cristiano en el orden nacional (en colaboración con su marido).

Asistente Social, se desempeña como Planificadora Asistencial en el Instituto de Servicios Sociales para Personal Ferroviario. Profesora titular de la Escuela de Servicio Social de la Universidad del Salvador.